

Los raros bronzes de Natounia con camello

LUÍS AMELA VALVERDE*

Con el título “Very rare Bronze of Natounia”, la casa Classical Numismatical Group, Inc. (CNG), presenta en su subasta 84, lote nº 747, del 5 de mayo del 2010, el siguiente ejemplar:



«MESOPOTAMIA, Adiabene. *Natounia*. Late 2nd-early/mid 1st century BC. Æ (19 mm, 5.53 g, 1h). Radiate head (Helios-Shamash?) right / Camel standing left within wreath. Hoover, *Natounia*, Series 2, 4 (this coin cited and illustrated); Houghton 847-8; Seyrig, *Trésor* 14; cf. SC 2300 and 2307-8 (for undertype). Fine, rough brown surfaces, orange earthen deposits. Overstruck on an issue of Antiochos VIII of Syria. Very rare.»

Previamente, la misma casa de subastas había puesto en venta las siguientes dos piezas, en su subasta 79, lotes nº 713-714, de 17 de septiembre de 2008:



«MESOPOTAMIA, Uncertain. 2nd-1st century BC. Æ 20 mm (6.59 g, 2h). Radiate and diademed beardless male head right / Camel standing left. Slocum p. 46 and pl. 7, C. Near VF, dark brown patina, minor roughness, strike doubling on reverse, resulting in the partial loss of the front part of the camel. Very rare. *From the J.S. Wagner Collection*.

«Only one example of this type was found in the large hoard from Nisibis. Consequently, Slocum does not consider it as belonging to Hatra, which at this point was only a caravan stop and without any minting facilities»

* Doctor en Geografia i Història, Universitat de Barcelona.



«MESOPOTAMIA, Uncertain. 2nd-1st century BC. Æ 18 mm (6.71 g, 12h). Radiate head of sun god Shamash right / Man on camel right; all within wreath. Cf. Slocum p. 46 and pl. 7, C. VF, dark brown patina, earthen deposits. Rare. *From the J.S. Wagner Collection.*

«According to Henri Seyrig, who published a large hoard from Nisibis, this type is perhaps of Hatraean origin. Cf. H. Seyrig, “Trésor monétaire de Nisibe,” *RN*, 5th ser. vol. 17 (1955), p. 89, 13-14; with discussion pp. 107-8 and Slocum, “Coins of Hatra,” *MN*, vol. 22 (1977), pp. 37-47. Only three examples of the camel with rider were found in the hoard.»

Puede observarse que nuestros tres ejemplares pueden organizarse en dos series, una en la que se presenta el camello del reverso a la izquierda y otra con el camello a la derecha (más un jinete); ambas tienen en el anverso una cabeza radiada a la derecha que se identifica de manera tradicional con el dios solar Shamash. Ha de señalarse que la casa de subastas indica que estas piezas son raras o muy raras.

En un reciente estudio efectuado por Hoover, establece la siguiente descripción de estas monedas:¹



Serie I (CSE 844-846).

a/ Joven cabeza masculina radiada (¿Helios/Shamash?) a derecha.

r/ Jinete llevando un pequeño bastón en la mano derecha, montando sobre un dromedario a derecha, todo dentro de una corona.

Hoover reunió nueve ejemplares (incluyendo el lote n° 714 de la casa CNG), de los cuales dos estaban reacuñados, uno probablemente sobre una moneda del rey seléucida Antíoco VIII (125-96 a.C.).



1. HOOPER (2009), p. 161-162.

Serie II (CSE 847-848).

a/ Joven cabeza masculina radiada (¿Helios/Shamash?) a derecha.

r/ Dromedario a izquierda, dentro de una corona.

Hoover reunió cinco ejemplares (incluyendo el lote nº 715 de la casa CNG), de los cuales uno estaba acuñado sobre una moneda del rey seléucida Antíoco VIII (121/120-97/96 a.C.).

Si bien en las primeras informaciones que nos ofrece la casa de subastas CNG se nos indica que proceden de una ceca desconocida ubicada en la región de Mesopotamia, en la descripción de la pieza ofrecida más recientemente se nos dice que el taller de emisión de estos ejemplares estaba situado en Natounia, perteneciente a la Adiabene.² La fecha de acuñación se va afinando, pues pasamos de que se efectuaron en los s. II-I a.C. a que fueron hechas a finales del s. II-principios del s. I a.C.

Seyrig, en su análisis del gran tesoro de Nisibis (Nusaybin, prov. Mardin, Turquía), señala la presencia de ejemplares de estos bronce (tres de la serie I [nº 13a-c] y uno de la serie II [nº 14]), a los que postula un posible origen en la ciudad de Hatra (cuyas ruinas están en el gob. Ninawa, región de al-Jazira, Iraq) o en la de Palmira (ruinas de Tedmor, a 215 km al NE de Damasco, prov. Homs, Siria), debido a su tipología.



El imperio de Tigranes II de Armenia en su máximo apogeo (Wikipedia).

2. MILIK (1962), p. 58, considera que Natounia estaba situada en la actual localidad iraquí de Altin Köprü, lo que desmiente CHAUMONT (1982), p. 157.

La efigie del anverso fue interpretada como una probable imagen del dios sol árabe Shamash (Shams), mientras que el jinete del camello del reverso representaría Arsou, el dios árabe de la estrella de la tarde.³ Ambas deidades eran muy importantes en los panteones de Hatra y Palmira, pero Seyrig prefirió atribuir estas monedas a la primera ciudad debido a que en el s. I a.C. Palmira no era todavía demasiado importante como para acuñar su propia amonedación.⁴ El problema es que, para la época en que se emitieron estas piezas, Hatra no sería más que una pequeña parada caravanera, junto al hecho de que en las excavaciones efectuadas en el lugar no se ha encontrado ninguna de estas piezas,⁵ poco más o menos que la situación de Palmira en este momento. A su vez, Hoover, en un primer momento, atribuyó estos ejemplares a Palmira debido a su tipología.⁶

La presencia en la ocultación de Nisibis de piezas de bronce pertenecientes a la ceca de Natounia sobre el Kapros⁷ o Natouniasarocerta, en el reino septentrional mesopotámico de Adiabene, similares en estilo a las piezas del camello, han llevado a Hoover a considerar que estas últimas habrían sido emitidas en esta ceca.⁸



Bronces de Hatra, del. s. II d.C. (Slocum series 1 y 2 respectivamente).



Bronces de Palmira, s. II-III d.C. (Kryzyzanowska tipo IV, Kryzyzanowska tipo XII y De Sauley 2 respectivamente).

Para Seyrig, la presencia de una cabeza radiada en el anverso de estas piezas y la fecha de ocultación del tesoro de Nisibis (*ca.* 32/31 a.C.) sugieren una cronología de finales del s. II a.C. o principios del s. I a.C., al indicar que los retra-

3. SEYRIG (1955), p. 107.

4. SEYRIG (1955), p. 108.

5. SLOCUM (1977), p. 47.

6. HOOVER (2007), p. 152.

7. El río *Caprus* corresponde al actual Pequeño Zab.

8. HOOVER (2009), p. 164.- HOOVER (2007), p. 152 ya había notado esta similitud, pero las atribuyó a Palmira.

tos reales radiados son especialmente populares en las monedas de bronce seléucidas y de Comagene de este periodo.⁹

La existencia de al menos dos ejemplares reacuñados sobre monedas seléucidas permite afinar la cronología, debido a que en una de ellas, perteneciente a la Serie II, puede leerse la palabra ΕΠΙΦΑΝΟΥΣ y observarse asimismo lo que parecen ser las garras de un águila, combinación que parece corresponder a monedas que emitió el rey Antíoco VIII en la ciudad de Antioquía durante el primer o segundo gobierno sobre esta ciudad (121/120-113 o 112-111/110 a.C.) (SC 2300 y 2307-2308). Las piezas seléucidas presentan el mismo diámetro, peso y manufactura que las series que estamos estudiando, y presentan una cabeza radiada del monarca en el anverso y un águila en el reverso. Estos datos parecen avalar que las monedas con el camello fueron emitidas a partir del año 120 a.C.¹⁰



Bronces de Antíoco VIII (SC 2300.6b y 2307.2 respectivamente).

Asimismo, en la otra pieza reacuñada, perteneciente a la Serie I, pueden observarse restos del nombre [ANT]IOX[OY], que puede identificarse con Antíoco VIII debido a la pieza anterior, aunque no hay que descartar a Antíoco IX (114/113-95 a.C.). Hay que tener en cuenta que en el tesoro de Nisibis se encontraron 13 ejemplares de amonedación antioquena [nº 124-136].¹¹

La existencia de reacuñaciones en estos ejemplares parece ubicar estas piezas en el s. I a.C. Los monarcas armenios Tigranes II (95-56 a.C.) y Artavasdes II (56-34 a.C.) parecen haber llevado a cabo una amplia campaña de reacuñación de monedas de bronce, incluyendo piezas de Antíoco VIII.¹² Este fenómeno quizás se extendió a Adiabene, pues el territorio estuvo en posesión de los armenios durante el periodo ca. 83-65 a.C.¹³

Según Hoover, debió de existir algún acontecimiento específico que llevó a los habitantes de Natounia a emitir monedas, tanto las series con camello como

9. SEYRIG (1955), p. 107.

10. HOOVER (2009), p. 163.

11. HOUGHTON, LORBER y HOOVER (2008), p. 210-213.

12. HOOVER (2009), p. 163.

13. HOOVER (2009), p. 163-164.



Bronces de Tigranes II de Armenia reacuñados (CAA 92).

las dos series que presentan una Tyche (BMC Atusia [?] ad Caprum 1), que figuran también en el tesoro de Nisibis (nº 6-7 y 8-12 respectivamente: la primera con leyenda y la segunda anepigráfica).¹⁴ Este hecho pudo deberse a que en el año 65 a.C. Adiabene fuera ocupada en primera instancia por las tropas del rey parto Fraates III (ca. 70-57 a.C.) y luego por las legiones romanas de L. Afranio (cos. 60 a.C.), legado de Cn. Pompeyo Magno (cos. I 70 a.C.), quien había sido enviado para expulsar a los primeros (Dio Cass. 37, 5, 2-5. Plut. *Pomp.* 36, 2).¹⁵

La existencia de numerosas tropas extranjeras en el territorio durante el año 65 a.C. podía haber llevado a la apertura de mercados para abastecer las necesidades de estas fuerzas militares e impuso la necesidad de una amonedación local fraccionaria que podía ser utilizada para el cambio tanto de los dracmas partos como de los denarios romanos que traían los ejércitos opuestos. De esta manera, concluye Hoover, Natounia pudo haberse pues aprovechado de su propia ocupación.¹⁶



Dracmas de Fraates III (Sellwood 36.17 y 39.7, respectivamente).

La teoría de Hoover es muy interesante, pero por ahora indemostrable. Ciertamente, hay numerosos casos en que se emitieran bronce como moneda fraccionaria para favorecer los intercambios dentro de un ejército.¹⁷ Pero, en el presente caso, si bien miramos con simpatía la propuesta de Hoover, no vemos elementos que puedan probar su suposición. El conocimiento que tenemos de la historia de Adiabene durante el s. I a.C. es mínimo, y las piezas aquí consideradas pudieron ser acuñadas en cualquier momento en que un ejército foráneo ocupara el territorio, sin que tengamos por ahora atestación documental.

14. HILL (1922), p. 147, fecha esta serie en el s. I a.C.

15. HOOVER (2009), p. 164.

16. HOOVER (2009), p. 164.

17. Vid AMELA VALVERDE, L., "La ceca de Corduba en época republicana", en *XII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, 2006, p. 177-193.

BIBLIOGRAFÍA

CHAUMONT, M. L.: “Recherches sur quelques villes helléniques de l’Iran occidental”, *Iranica Antiqua* 7 (1982), p. 147-173.

HILL, G. F.: *A Catalogue of the Greek Coins in the British Museum. Arabia, Mesopotamia and Persia*, London, 1922.

HOOVER, O.: *Coins of the Seleucid Empire in the Collection of Arthur Houghton. Part 2*, New York, 2007.

HOOVER, O. D.: “The Camels of Natounia”, *Schwerische Numismatische Rundschau* 88, 2009, p. 161-168.

HOUGHTON, A.; LORBER, C. y HOOVER, O.: *Seleucid Coins. A Comprehensive Catalogue. Part 2. Seleucus IV through Antiochus XIII*, New York/Lancaster, 2008.

MILIK, J. T.: “A propos d’un atelier monétaire d’Adiabene: Natounia”, *Revue Numismatique* 4, 1962, p. 51-58.

SEYRIG, H.: “Trésor monétaire de Nisibis”, *Revue Numismatique* 17 (1955), p. 85-128.

SILOCUM, J.: “Another Look at the coins of Hatra”, *The American Numismatic Society Museum Notes* 22, 1977, p. 37-47.